



Lourdes

Valladolid



Época III - N.º 99 - Abril 2008

Sumario

2-3

Carta del Consiliario

La triste muerte del sentido común

3-4

El dolor: algo tuyo y mío (I)

4-5

Actualidad

Carta de una madre

6

Vida de Bernardita Soubirous

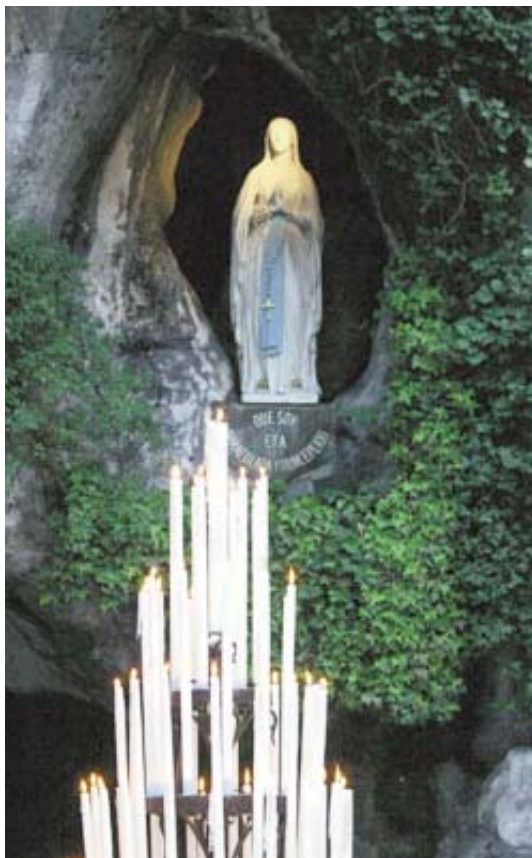
Capítulo cuarto (y II)

7

La moral cristiana
Nuestras actividades
Tesorería

8

Intenciones del Papa y la CEE
Agenda



Edita: *Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid*

Simón Aranda, 13 2º. Tlf. 983 300 414

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)

Carta del Consiliario

Muy queridos hermanos de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes:

Una persona muy interesada por el bienestar de la sociedad me entregaba para su publicación un **escrito** de autor desconocido cuyas ideas fundamentales te traslado ahora.

«Hoy lloramos la muerte de un **amigo** muy querido: Se llamaba Sentido Común. Ha vivido con nosotros durante muchos años. Se ignoran los datos de su nacimiento, perdidos en los vericuetos de la burocracia y del vivir insensato en esta sociedad.

Será recordado porque supo enseñar **lecciones** tan valiosas como:

- **Trabajar** mucho y bien para labrarse un porvenir digno personal y familiar y ayudar a los más necesitados.

- Saber que los pájaros que madrugan consiguen lombrices.

- **Leer** todos los días un poco de algo que enriquezca el ejercicio de los valores humanos y cristianos, con el fin de no dejarse manipular en esta sociedad anestesiada por el materialismo y el consumismo.

- **Reconocer** la validez de frases como éstas: “LA VIDA NO SIEMPRE ES JUSTA” y “TAL VEZ SEA YO EL QUE ME HE EQUIVOCADO”.

Sentido Común siguió en su vida simples y eficaces **consignas** como “NO GASTES MÁS DE LO QUE GANAS” y estrategias aprendidas en el hogar paterno, como que “SON LOS ADULTOS LOS QUE TIENEN DEBERES DE AMAR Y EDUCAR A LOS HIJOS NO

La triste muerte del sentido común

SÓLO CON PALABRAS SINO CON EJEMPLOS EN TODA LA VIDA”; “NO EXISTE UN DERECHO SIN DEBER, NI UN DEBER SIN DERECHO CORRESPONDIENTE”.

La **salud** de Sentido Común comenzó a deteriorarse muy rápidamente cuando comenzaron a ocurrir cosas tan absurdas como:

- La suspensión de empleo y sueldo a la maestra de un Colegio por haber **reprendido** seria y justamente a un alumno burlador constante de la disciplina, pues, pobrecito, si las reprensiones y castigos le produjeran traumas para toda la vida.

- El abandono de su centro escolar de adolescentes, que eran buenos alumnos, por haber **denunciado** a compañeros distribuidores de droga.

- El **decreto** a nivel nacional únicamente de los derechos del alumno y no de los **deberes**.

- La **furia** de los **padres** con los profesores de sus hijos porque los docentes realizaban en el centro escolar lo que los progenitores no llevaban a cabo en sus hogares: **Disciplinar** a sus ingobernables hijos.

La salud de Sentido Común **declinó** aún más cuando los Colegios debieron pedir un permiso para administrar una aspirina a un niño enfermo, poner protector solar o colocar una tirita en la herida de un niño herido en un juego; aunque, eso sí, no podían informar de si una de las alumnas estaba embarazada y quería abortar.

Sentido Común **perdió** el deseo de **vivir** desde el momento en que:

- Los Diez **Mandamientos** se pusieron como objeto de risa por ser, decían, algo pasado de moda y políticamente incorrecto; y los criminales comenzaron a ser tratados mejor que las víctimas.

- Uno dejó de poder **defenderse** de un ladrón en su propia casa y el ladrón sí pudo demandar a uno por haber sido agredido en medio del robo.

- Un **policía** que hubiera matado, en legítima defensa, a un ladrón armado, tenía que ser inmediatamente investigado por exceso de defensa o de gatillo fácil.

La **muerte** de Sentido Común fue precedida de los **asesinatos** de sus **padres**: DOÑA VERDAD Y DON JUSTO; de su esposa DOÑA DISCRECIÓN; de su hermosa hija

RESPONSABILIDAD y de su muy necesario hijo RACIOCINIO.

Le han sobrevivido sus tres **hermanastros**: DON CONOZCO MIS DERECHOS Y NO MIS DEBERES; DON EL OTRO SIEMPRE TIENE LA CULPA Y NO YO; y DON SOY UNA VÍCTIMA DE LA SOCIEDAD. No hubo mucha gente en sus funerales porque, por desgracia, muy pocos se han enterado de que ha fallecido».

No en vano existe este **refrán** popular y universal: El sentido común es el menos común de los sentidos.

Valladolid, 7 de marzo de 2008,
 Memoria obligatoria del gran
 educador de los niños y jóvenes,
 san Juan Bautista de la Salle.
 Jesús Hernández Sahagún

El dolor: algo tuyo y mío (I)

Conocemos a alguien que goce hablando del dolor? ¿Es el dolor un tema habitual del que se habla con facilidad y a diario?. Creo que las respuestas a estas preguntas serán sin duda negativas. Y es que hoy en día el **dolor** y la **muerte** son dos grandes tabúes en nuestra sociedad actual. Pienso que a nosotros, como miembros de la Hospitalidad este tema nos interpela e interroga, y por supuesto, no nos debe dejar indiferentes como cristianos auténticos y comprometidos.

Si observamos nuestro mundo, nuestra sociedad, nuestro entorno en el que

vivimos, podremos constatar que hay una gran cantidad de dolor. Impresiona pensar que después de tantos siglos de historia y ciencia, el hombre apenas ha logrado disminuir las montañas del dolor. **Teilhard de Chardin** (foto) reconocía que “el sufrimiento aumenta en cantidad y profundidad. ¡Ah, si viéramos la suma de sufrimientos de toda la tierra, qué masa tan astronómica!”. Es, por tanto, una realidad innegable que el dolor existe y que nos toca a todos, hoy a ti y mañana a mí.

Actualmente, más y mejor que nunca, se lucha contra el dolor y la enfermedad, pero es también evidente que la batalla



la tenemos perdida. El dolor jamás se podrá erradicar. El sufrimiento siempre estará presente en nuestras vidas. Lo que sí podremos hacer es darle un sentido y vivirlo de la mejor manera posible. Pocos se atreven a reflexionar sobre el dolor, a luchar contra él o a ayudar a quienes los padecen. Hoy en día se prefiere pensar que “no es para tanto” o que “es un problema de otros”.

Como enfermos, hospitalarios y peregrinos, miembros todos de la Hospitalidad de Lourdes, debemos contribuir para que cada vez haya una mayor **sensibili-**

zación respecto al tema del dolor y el sufrimiento. También tendremos que aportar una nueva manera de vivir esta realidad como cristianos.

A lo largo de los siguientes números trataremos este tema del dolor. Ojalá estas reflexiones nos ayuden a asociarnos a la pasión de Cristo y a ayudar a otros a llevar la cruz, incluso llevando cada uno nuestra propia cruz.

Jesús García Gañán
Seminarista y hospitalario

Actualidad

Carta de una madre

Mi querido niño, mi tesoro, mi pequeño regalito de Dios, ya sabes el poco tiempo que estuvimos juntos y cómo te echo de menos. Te escribo para decirte que te quiero, que me duele profundamente no haberte querido lo suficiente para impedir que te arrancaran de mis entrañas, y por eso te pido **perdón**; por haber tenido la debilidad de acercarme a una clínica, cuando había tenido tantas veces anteriormente la fortaleza de no ir, aunque tuviera pedida cita.

Sé que te quería, porque la primera vez que pedí cita fue por teléfono. Era más fácil, y después lloré. Como ya te he contado me movían el **egoísmo** y la **cobardía**, pero ahora sé que no hay razón suficientemente importante.

Aquel fatídico último día fui a la clínica diciendo que tenía dudas, porque sen-

tía pena por ti. Pedí que me hicieran una ecografía para seguir adelante, a pesar de todo, si eras niña. Me dijeron que no lo eras y, casi sin tiempo de reaccionar, ya me habían puesto algo para dilatar el cuello del útero. Cuando me incorporé de la camilla y vi tu carita congelada en el monitor del ecógrafo, comencé a **llover** y ya no he parado desde entonces. Me pregunto ahora por qué no salí corriendo a pedir ayuda para no perder a mi niño, en lugar de quedarme allí llorando, esperando a pasar al quirófano, como oveja al matadero; pero supongo que los dos valiums y la inyección que me pusieron **ayudaron** a ello. Así que allí me quedé, y pasé a un quirófano en el que no te di a luz, aunque dolió tanto como un parto sin epidural, sino que te di a la oscuridad; donde dejó de latir tu corazoncito; y donde no se oyó tu llanto,

después de llenarse de aire tus pulmones, sino el ruido infernal de un aspirador y la voz del ginecólogo que decía: «*Ya no estás embarazada*». En ese momento hubiera deseado volver a llorar, pero entonces el **dolor** no me dejaba, sólo podía apretar los dientes y los puños para intentar soportarlo, y quedarme muy quieta porque me habían dicho que, si no lo hacía, corría peligro mi vida.

No se oyó más llanto que el mío, cuando me incorporé y le pregunté al ginecólogo qué harían contigo. Y así me volví a casa, dejándote allí, en un congelador, sin el calor de mis entrañas, y sintiéndome **vacía** y con un terrible dolor y remordimiento.

Ahora que he encontrado a unas personas profundamente buenas y religiosas que me han **ayudado**, y que Dios, en su infinito amor y misericordia, me ha perdonado, sólo necesito acabar de perdonarme a mí misma y que me perdones tú.

Me han dicho que ahora eres un angelito que velas por nosotros desde el cielo. La verdad es que esa idea no me consuela mucho, más bien me hace llorar; pero pienso que, si es así, eso significa que algún día podremos volver a vernos, y entonces podré darte todos los besos y abrazos que no pude darte aquí, y tú tal vez puedas decirme como me decía uno de tus hermanos: Un beso, **mamá**.

Te quiero, mi pequeño regalito de Dios. Perdóname por no haberte querido lo suficiente.



Diez minutos de debilidad...

Esto quiere ser también una carta de **denuncia** hacia la sociedad que muchas veces empuja a la mujer a abortar, y sin embargo vive de espaldas a esa realidad y desconoce el enorme dolor físico y psíquico que sufre la mujer que aborta y del que nadie le **informa** antes de tomar esa decisión. Una denuncia de lo terriblemente fácil que es abortar en España; sólo se necesita pensar que tu embarazo es un problema, y un día, acaso diez minutos de debilidad, encontrarás a unos médicos **dispuestos** a certificar que tu salud psíquica corre peligro y arrancar a ese niño de tus entrañas a cambio de unos cuantos euros, mintiéndote sobre cómo será el proceso y sin informarte sobre las secuelas físicas y psicológicas.

Ésa es la realidad a la que espero que poco a poco hagamos frente. Será difícil, porque parece que lo progresista es ayudar a la mujer a abortar, cuando lo progresista sería informarle adecuadamente, y ofrecerle otras **soluciones** cuando piensa que ésta es la única. Porque esa vida que crece en nuestras entrañas no nos pertenece a nosotras, sino a Dios, y eso lo digo ahora, yo, que era de las que estaba a favor del aborto... He tenido que pasar por esa terrible experiencia para cambiar de idea. Hagamos que el menor número posible de mujeres tengan que pasar por esa experiencia.

(Alfa y Omega, 21-2-2008)

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo cuarto (y II)

Louise! ¿tú por aquí? ¿ocurre algo?
—Basilia, la hermana mayor de Louise Casterot, la abrazó afectuosamente, alarmada por la **preocupación** que su rostro expresaba.

—Nada serio, pero... verás... tú sabes lo que ocurre con Bernardita...

—Naturalmente, todos hablan de esto... Ven, siéntate. Pareces muy fatigada.

—No tengo sosiego estos días. François ha estado enfermo, pero eso habría sido lo de menos...

Habían tomado asiento las dos hermanas en el zaguán, y Louise añadió, levantando hacia ella unos ojos que reflejaban la angustia:

—He de pedirte un **consejo**, Basilia. Tú eres una mujer sensata, juiciosa, y yo he tenido siempre confianza en tus decisiones.

—Trato de ser lo más justa posible, aunque este asunto...

Louise le explicó lo que, según Bernardita, aquella Señora le había pedido. A lo que su hermana respondió:

—Claro que todo eso resultaba muy **extraño**, pero hay que confesar que tampoco es éste el primer caso. Recuerda, sin ir más lejos, a los pastorcillos de Salette, a quienes también se les apareció la Virgen.

—Pero, ¿por qué ha de aparecerse a Bernardita?... Es mi hija y la quiero mucho, si bien debo reconocer que no tiene nada de **particular**.

—Nunca se sabe cuáles son los **desig-nios** de Dios, hermana mía, ni lo que esta niña guarda dentro de sí. Es piadosa, pura, recta... ¿Por qué Dios tendría que permitir en estas circunstancias cualquier engaño?

—Al principio creí que era un ardid del demonio, te lo aseguro, pero es lo que tú dices. Ella es buena, aunque sea un poco viva de genio y algo testaruda.

—Eso es debido en buena parte a que tiene **carácter**, fuerza de voluntad. Además, ya se corregirá con el tiempo. —Reflexionó por unos momentos, y luego concretó:

—¿Sabes lo que podemos hacer? **Acompañarla** nosotras, mañana, a la Gruta. Veremos lo que pasa, y podremos resolver mejor.

La madre, en lo que ella podía pensar, quería ser prudente y asegurarse de que todo aquello no era una fantasía de la pequeña. Algo le decía en su interior que no lo era y que la cosa merecía todo su respeto. Pero quería estar **segura** de ello.

(Continuará. "Bernardita", de Jean Meunier, Ed. Bruguera, pp. 31-32)



La moral cristiana

En la última reunión del Comité Ejecutivo de la Junta Diocesana se acordó que en cada número del Boletín se pusiesen algunas ideas sobre temas doctrinales. Comenzamos con el de la Moral Cristiana, por desgracia tan depreciada y despreciada hoy día, por ser tan ignorada su eficacia para la perfección de la persona.

—No basta creer para salvarse, pues dijo Jesucristo: “Si quieres salvarte, pon en práctica los **Mandamientos**”.

—Los Diez Mandamientos los entregó el mismo Dios a Moisés, y Jesucristo los confirmó como **necesarios**, no solo con sus palabras, sino también con su vida.

—Los tres primeros: *Amarás a Dios sobre todas las cosas; No usarás el nombre de Dios en vano; Santificarás las fiestas;* pertenecen al honor de Dios.

—Los otros siete: *Honrarás a tu padre y a tu madre; No matarás* (Respetarás y amarás tu vida y la de los demás); *No cometerás actos impuros* (Respetarás tu cuerpo y el de los demás como templo santo de Dios); *No robarás* (Respetarás la propiedad privada y pública); *No dirás falsos testimonios ni mentirás* (Respetarás la verdad y el honor y la fama del prójimo); *No consentirás pensamientos ni deseos impuros* (Vivirás la virtud de la santa pureza o castidad también en los pensamientos y deseos); *No ambicionarás los bienes del prójimo* (Respetarás con tus deseos las propiedades ajenas).

Los diez mandamientos se resumen en dos: *Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.*

P. Anciones.

Nuestras actividades

Se celebró solemnemente el **triduo** con la festividad de N.^ª S.^ª de Lourdes, como ya estaba anunciado. En la reunión posterior a la Santa Misa se acordó: 1) Celebrar el próximo **11 de febrero** la

fiesta de N.^ª S.^ª de Lourdes; 2) Celebrar la tradicional romería de **mayo** en la ermita de N.^ª S.^ª de Castilviejo de **Medina de Rioseco**, como ya se anunciará oportunamente.

Tesorería

Donativos. Celsa García, 10 €; Celia, 20 €; Adela, 5 €; Miguel Vázquez, 10 €; Marifé Olmedo (Gería), 10 €; Rosa María Santos, 6 €; Alejandra Bujedo, 50 €; Anónimos, 5 y 10 €.

Colectas del triduo: día 29: 29,23 €; día 30: 15,91 €; día 31: 23,60 €.

Cuenta para donativos: 3083-0100-12-1080830126, de CajaMar.

Marzo 2008

Las tesoreras

Intenciones del Papa y de la Conf. Episcopal

Abril 2008

General: Para que la complejidad de la sociedad actual no impida a los cristianos proclamar que la resurrección de Cristo es fuente de esperanza y de paz.

Misionera: Para que los seminaristas de las Iglesias jóvenes adquieran una formación espiritual y cultural que les capacite para evangelizar sus pueblos y los del mundo entero.

CEE: Para que los hombres de nuestro tiempo superen la mentalidad laicista y encuentren en los católicos un estímulo para abrirse a la acción de Dios en sus vidas.

Mayo 2008

General: Para que los cristianos utilicen la literatura, el arte y los medios de comunicación para promover una cultura que defienda los valores de la persona.

Misionera: Para que la Virgen María, Estrella de la evangelización, guíe con cariño maternal a los misioneros, así como acompañe a los Apóstoles al comienzo de la Iglesia.

CEE: Para que los laicos participen en la vida social y pública, manteniendo la integridad de la fe y la coherencia de vida cristiana.

Agenda

Abril 2008

L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4*	5*	<u>6*</u>
7	8	9	10	11	12	<u>13</u>
14	15	16	17	18*	19*	<u>20*</u>
21	22	23	24	25	26*	<u>27</u>
28	29	30*				

Oración y Formación Sábado 26 de Abril

Lugar: iglesia RR. Salesas; Juan Mambrilla, 33.

18:20 Exposición del Santísimo Sacramento de la Eucaristía.
Contemplación y rezo del Santo Rosario.
19:00 Santa Misa, Salve y veneración de la Medalla de la Santísima Virgen.
19:35 Reunión en la sala adjunta a la iglesia para dialogar con la Presidenta

Mayo 2008

L	M	X	J	V	S	D
			1*	2*	3*	<u>4*</u>
5	6	7	8	9*	10*	<u>11*</u>
12	13	14	15	16	17	<u>18</u>
19	20	21	22	23	24	<u>25</u>
26	27	28	29	30	31	

Ejercicios Espirituales Centro de Espiritualidad (Santuario, 26)

4-6 Abril

“Entró para quedarse con ellos”

18-20 Abril

“Me veréis y viviréis”

30-4 Abril-Mayo (novios y matrimonios)

“Haced lo que Él os diga”

9-11 Mayo

“Recibid el Espíritu Santo”

